

*Devocional, domingo 09 de julio del 2017*

**“Así pues téngannos los hombres por servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios. Ahora bien se requiere de los administradores que cada uno sea hallado fiel” (1 Corintios 4:1-2)**

El Evangelio no es una fórmula doctrinal para la salvación del individuo, sino las Buenas Nuevas de la acción de Dios por medio de Jesucristo con miras al cumplimiento de su propósito para toda la raza humana. Y estas buenas nuevas se comunican, no sólo en palabras, sino en acciones; no sólo por lo que se dice y se hace, sino por lo que se es.

El texto en Corintios nos desafía a la buena administración de los misterios de Dios como fieles servidores de Cristo. Esta administración no está basada en el buen manejo de los recursos que poseemos o bienes, sino más bien nos desafía, como fieles servidores de Cristo, a administrar el don que Dios ha puesto en nuestras vidas, su gracia y su misericordia. Entonces cuando hablamos de administrar, nos referimos a gobernar todo nuestro ser, para ser hallados fieles en el cumplimiento del propósito de Dios y para que el misterio de Dios sea conocido por todos los hombres. Somos depositarios de los misterios de Dios, pero para ser hallados fieles es necesario que seamos servidores de Cristo.

Pablo en 2 Corintios 3:2 dice “Nuestras cartas sois vosotros escritas en nuestros corazones, conocidas y leídas por todos los hombres” Es interesante como el Apóstol no da referencias de sí mismo, sino que pone el testimonio de los hermanos de Corintios como testigos de su vida y ministerio. La buena administración de la gracia de Dios, permite que todos se den cuenta de lo que somos, el Apóstol continúa en este capítulo e indica lo siguiente en los versos 5 y 6 “no que seamos competentes por nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos, sino que nuestra competencia proviene de Dios.” Ser buen administrador y ser hallado fieles, implica ser competentes en lo que hacemos, pero esta competencia no proviene de nuestras cualidades y fortalezas, sino de Dios.

Al comienzo del devocional se indica que el Evangelio no es una idea, ni un principio, sino que es una acción de Dios que se manifiesta a todos los hombres, en acciones concretas que debemos hacer, y estas acciones son la luz de los hombres para proceder a la salvación, **“porque no nos predicamos a nosotros mismos sino a Jesucristo como Señor...Porque Dios que mandó de las tinieblas que resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria Dios en la faz de Jesucristo.”** (2 Corintios 4:5-6).

Queridos hermanos que seamos hallados fieles por el Señor, como cartas abiertas a los hombres y expresión del eterno amor de Dios.

**Iglesia Cordillera**